

Vocabularios hebreos del s. XVIII en bibliotecas de Barcelona

por G. del Olmo Lete.

I

El ms. 1047 de la “Biblioteca de la Universitat de Barcelona” (BUB) lleva por título *Intepretatio Nominum Hebreorum, Chaldeorum, Grecorum et Latironum* y constituye un *onomásticon* o elenco de nombres propios que aparecen en la Biblia Latina, dispuestos en orden alfabético y acompañados de su correspondiente *interpretatio* etimológica hebrea.¹ Se trata de un cuadernillo de 24 folios escritos con una caligrafía homogénea y clara. No presenta glosas ni otro tipo de adiciones marginales y sólo escasas interpolaciones. A veces las últimas entradas de algunas letras no corresponden a una ordenación alfabética estricta y resultan ser añadiduras de material olvidado.² En algún sentido de la misma, pero lo normal es que tal intepretación encabece la respectiva lista.

No disponemos de datos sobre su autor, pues el ms. carece de prólogo y colofón que pudieran aportarlos al respecto. Únicamente en la contraportada aparece una nota, redactada por otra mano y de caligrafía desgarbada, que precisa: “Estaba con el libro: Instituciones in Linguam Sanctam Hebraicam autore R.D. Benedicto Blancuccio... del conv. de (tachadura) Nra. Sra. del Carmen de los Descalzos de Tamarite/Roma ex typis: Martio Comei Zannetti 1608”.

A partir del título mencionado comienza sin más la lista de nombres propios, a la que se añaden algunos que encuadraríamos en la categoría *de realia*, p.e.: *Azymus, Manaim, Man...* Las letras del alfabeto latino en tipo grueso titular introducen el elenco de nombres que comienzan por

cada una de ellas. Como ilustración de su estructura reproducimos unos segmentos de su inicio, medio y fin:³

Aaron; Mons, siue montanus, docens, concipiens.
Aasbai; Confidens in me, frater circundans, frater senectutis.
Abba; Pater.
Abadón; exterminans, perditio, abyssus.
Abana; Lapidus, perditio. Pater obsecro nunc.
Abarim; transitus, furores pregnantes, frumenta.

.....
Mare rubrum; hebraice dicitur Iam suph, id est mare iunctorum,
scl., cannorum, quod eius in littore habundant iunci, scl., can-
nae, alli volunt ex fundo maris illas prodiré, et nasci carices.
Maria; exaltata, amaritudinis mare, mirra maris, doctrix, scl.,
magistra maris, ex hebr. et syr. domina maris.
Martha; prouocans, amaricans, syre. dona, scl., doctrix.
Maspha, siue Masphe; Speculatio, specula cooperimentum,
expectatio
Mathan; donum, lumbus, mors eorum. ebr. et syr., expectatio,
vel spes.

.....
Zebedeus; dos, dotatus, aut fluxus vehemens.
Zebedia; dos Domini, siue dotatus Dominus.
Zelotes; Emulator.
Zelpha; distilatio oris, utilitas, scl., contemptus oris.
Zorobabel; alienus a, confusione, aliena, vel extranea confusio,
extranea comixtio aut dispersio confusionis, scl., commistio-
nis, seu circulus commistionis, scl., confusionis.
Zuzim; postes, superliminaria, aut splendentes, scl., syr. reca-
dentes, aut pecunie, chald. robustos.
Finis.

Se ofrece también, como decíamos, la explicación etimológica del nombre de casi todas las letras, normalmente al inicio del elenco respectivo y acompañando al carácter “titular”.⁴ El caso más significativo al respecto lo constituye la letra E, repetida en tipo titular al final de la lista de las palabras que comienzan por ella y enmarcada por una *nota bene*:

“Esta letra, E, es la primera que forman y pronuncian los niños, cuando nacen para significar las aflicciones de Eua; Escríuenla los hebreos con un punto llamado, *segol*, que se intepreta segun Belarmino. grumo, o, razimo; *segol significat Botrum*. Los griegos la ponen por cinco y es la quinta letra del Abecedario latino”.

De manera similar se “interpreta” el sentido de las restantes letras, menos C, K y Z para las que no se ofrecen explicación alguna. Tales “intepretaciones” recogen elementos folklóricos (pseudo)-filológicos y hasta cabalísticos, tomados con frecuencia de autores clásicos. Es precisamente éste el lugar en el que el autor “cita” sus fuentes, sin que podamos suponer que las mismas hayan servido de punto de partida de las “etimologías” que componen el “vocabulario”. Las “interpretaciones”, como puede fácilmente suponerse, no poseen precisamente carácter “científico”. Véase a este propósito la explicación que se da de la letra O:

“De esta letra dise Ricardo. lit. o. n. q que en el arte chimico, significa el oleo, O, apud quendam, significat oleum in arte chimiae. — En su circulo escriuian los hebreos el nombre S^o de Dios. hebrei inefabile Dei nomen circulo claudere consueuerunt tribus iod, came(r)ts subscribentes. nouarin (?). La planta del Buey como es redonda forma en la tierra una O en cuyo medio aparece una y Griega que junto quiere desir, oy; la o es cimbolo de la Eternidad y la y griega de la vida humana, como de Pitagoras refiere St. Isidoro. lib. i. orig. c. 4; Y, litteram *Pithagoras Samius ad exemplum vite humane formauit*; para significar que mientras se viua, cada oy, o cada dia se ha de mirar la Eternidad. los animales del carro de Ezech. tenian las plantas, quasi planta pedis vituli”.

En la columna final se añade una nota sobre la interpretación de la frase paulina: *facti sumus omnium peripsema usque adhuc* (1 Cor 4, 13). Y a continuación, a modo de apéndice, se incluyen dos páginas y media bajo el epígrafe: “Significación e interpretación de los meses del año”. Se trata en realidad de una explicación de los signos zodiacales según su representación gráfica, a la que se junta el nombre del mes en hebreo y su “sentido”. Véase un ejemplo:

“Deseiembre. — Pintace como Carnicero que lleua sobre sus hombros un animal muerto de aquellos que son limpios para el gusto, y para la vista puercos; señoreanle dos signos, el de Sagitario al principio y el de Capricornio al fin. los hebreos le llaman *Thebech*; que se interpreta Bonitas et pulcritudo: signo Capricornius”.

El ms. presenta tres hojas cortadas, cuyo contenido no podemos precisar. En su folio último y ocupando media página se recoge la relación (incompleta) de un sueño-visión tenida por un sujeto anónimo.

Por lo que se refiere a las fuentes, cabe decir que el autor disponía en su época de diversos modelos de *onomáston* bíblico en que poder apoyarse para confeccionar — o copiar — el suyo.⁵ Los autores que aduce

a propósito de la “interpretación” de las letras no resulta, en cambio, que compusieran ningún escrito de tal naturaleza. El más citado es el Cardenal Hugo de San Caro en su Comentario al Salmo 18 (alfabético)⁶. Sólo a propósito de la letra F se dice al inicio: “Segun el V. Beda”; y al final: “Ucusque Beda de litera, F”, sin que podamos precisar a qué obra de tal autor se refiere, sólo citado a este propósito⁷. Los demás autores citados en conexión con la interpretación de las letras del alfabeto resultan fácilmente controlables unos, como Belarmino⁸, Pierio⁹, Gretser¹⁰ y S. Isidoro¹¹, mientras otros, como Anton. Ricardo,¹² Guillelmo Onciaco¹³ o un cierto Cartag (enense?)¹⁴, eluden una primera identificación.

La intención de esta obra se inscribe, pues, dentro del marco de una bien desarrollada tradición de “onomástica” bíblica. El mantenimiento del interés en este tipo de lexicografía corresponde bien, por otro lado, a la preocupación por los aspectos “objetivos” (desde la gramática a la geografía), en cierta manera “científicos”, que se aprecia a lo largo del siglo XVIII en otros autores de este ámbito cultural.¹⁵ Preocupación que curiosamente viene matizada en los mismos por un mal disimulado interés por la astrología e incluso la combinatoria cabalística.¹⁶ No es casual en tal sentido que nuestro autor añadiese a su *onomáston* el apéndice sobre los meses y sus signos zodiacales. En ese mismo momento otros semitistas catalanes dedican enteras monografías al tema astrológico. Por otro lado, su explicación de sentido de la letra X es un claro ejemplo de *gematria* cristiana,¹⁷ de la que ya teníamos también antecedentes más amplios en esta misma época y ambiente.

Es igualmente constatable la preponderancia que dentro del ámbito lingüístico adquiere en nuestro autor el recurso a la arameística (siríaco y “caldeo”), de nuevo en plena concordancia con lo que sabemos de otros semitistas catalanes del momento. En otro lugar hemos hecho referencia a las posibles implicaciones que tal preponderancia de la lingüística aramea podría suponer entre los semitistas de este ámbito.¹⁸

Dentro de estas características, el *onomáston* aquí estudiado se presenta como una típica obra de recopilación filológica, de “enciclopedia” que agrupa datos lingüísticos de muy diverso valor para la interpretación filológica de los nombres propios que aparecen en la Biblia Latina. Por esa pretensión de “acumulación enciclopédica” y de búsqueda del sentido último de las palabras, más allá de su forma latina, en su mundo original, resulta un claro exponente de su época, la Ilustración, en la que la erudición suple en gran manera la originalidad.

II

En la misma línea de la obra precedente se encuentra otro breve *onomásticon* contenido en los folios 25-27 (anv.) del legajo 3 del ms. 1185 de la “Biblioteca de Catalunya” (BC), sobre el que más abajo volveremos.¹⁹ Esas cinco páginas ofrecen una lista de 53 nombres propios de lugar y gentilicios, básicamente bíblicos. En este caso no se trata de “interpretar” su sentido, sino que se ofrece la forma correspondiente en caracteres hebreos, bien puntuados, el lugar de la Biblia en que aparece y una cota de catalogación que no es posible determinar, de modo similar a lo que veremos más abajo a propósito del último de los mss. aquí analizados. Como ilustración de su estructura reproducimos una sección, utilizando letras mayúsculas para transcribir el hebreo:

Armenia. M. 2553. A.C. 1451 Hebr. 'ARARAT. Ararat. Gen. cap. 8. vers. 4.

Babylon. M. 2553. A.C. 1451. Hebr. BABEL. Bâbel. Gen. cap. 10. vers. 10.

Cappadocia. M. 1553. A.C. 1451. Hebr. KAPTOR. Caphtór. Deut. cap. 2. vers. 23.

Carthaginenses. M 3416. A.C. 588. Hebr. TARŞ IŞ. Tharxix. Ezech. 27. vers. 12.

Se carece de toda indicación de autor y posible fuente.

III

El ms. 1186 de la BC conserva un breve vocabulario latino-hebreo (fol. 1-9) y hebreo-latino (fol. 10-17), escrito con una caligrafía muy cuidada.²⁰ Tanto los caracteres latinos como los hebreos están trazados con gran nitidez; la escritura latina incluso presenta un tipo de letra de “imprenta” manuscrita de carácter no-cursivo y discontinuo. El doble vocabulario está organizado en series alfabéticas que preside cada letra en tipo “capital”.

El acervo lexicográfico es muy reducido en las dos partes. Ambas han sido compuestas de acuerdo con un plan unitario, como se aprecia en el hecho de que se remita (*vide*) en cada entrada a la correspondiente de la otra parte:

Abscondit HABA'. (Vide) *Abscondit. Latuit.*

HABA' Abscondit (vide) *HIḤBI', NIḤBA'.*

Algunas entradas y referencias aparecen tachadas por una línea horizontal, más frecuentemente en la parte hebrea, sin que resulte claro el motivo de tal procedimiento.

Sorprende el cuidado con que se han “puntuado” los lexemas hebreos, que están dotados no sólo de los signos vocálicos adecuados, y esto con notable exactitud, sino también de otros “puntos” masoréticos (*dagesh lene*, p.e.). Curiosamente llevan también *silluq*, como si fueran formas finales, para indicar con él el acento tónico.²¹

Se trata de un breve vocabulario confeccionado verosímelmente a partir de algún diccionario más extenso, con una finalidad pedagógico-propedéutica, pero con una intencionalidad que supera la utilización meramente particular y pretende presentarlo como un glosario de utilización escolar. Es claro que del punto de vista lingüístico no implica aportación significativa alguna.

A continuación y partiendo del fol. 17 se ha añadido —al parecer a modo de apéndice complementario— un nuevo vocabulario doble, esta vez en orden inverso, hebreo-latino (fol. 17-21) y latino-hebreo (fol. 22-25), con una caligrafía ya no tan cuidada, sobre todo la latina, que presenta ahora un tipo de letra claramente cursiva ligada; el trazo, con todo, continúa siendo de la misma mano. Se mantiene el sistema de referencia cruzada (*vide*), que remite de una a otra parte, y el mismo cuidado en la vocalización de los lexemas hebreos. Forma claramente unidad con el vocabulario primero y principal, al que trata de completar. Las entradas o lexemas van precedidos de una +, con la que se pretende indicar esa complementariedad.²² Peculiar de esta nueva doble lista es la añadidura en cada entrada de la referencia de página, en relación con la obra de la que se ha tomado el material lexicográfico o libro en el que se emplea tal léxico, p.e.:

ZEKER. Memoria. (Der. à ZAKAR) p. 15.5.

.....
ZEMIRAH. Musa. (Der. à ZAMAR) p. 108. 24.

.....
Acaba con la letra V (*Universalis*) y añade como colofón una frase en griego. Los folios restantes del ms. contienen material heterogéneo, que nada tiene que ver ya con el doble vocabulario precedente, pero como en el caso del ms. BUB 1047 es sintomático de las preocupaciones culturales de su momento histórico.

Así, los fol. 28-29 ofrecen una lista numerada de 76 *alfabetos*, con la cota de la obra en la que podían ser consultados. El documento es interesante como indicio de la curiosidad lingüístico-comparativa de su

autor, que concuerda bien con el interés de otros autores del momento cuya obra hemos analizado previamente.²³ En razón de su interés cultural transcribimos algunos títulos relativos al mundo oriental, omitiendo las cotas:

- | | |
|---|---|
| 1. <i>Alphabeto de los Babilonios.</i> | 30. <i>Alphabeto Hebreo Quadrado.</i> |
| 2. <i>Alphabeto para Geroglyphicos.</i> | 32. <i>Otro de Adan.</i> |
| 5. <i>Alphabeto Ethiopico, ô Abissinio.</i> | 33. <i>Otro de Salomon.</i> |
| 6. <i>Alphabeto Indico.</i> | 36. <i>Otro del Vaticano.</i> |
| 9. <i>Alphabeto Armeno.</i> | 37. <i>Otro del Rab. Azarias.</i> |
| 10. <i>Alphabeto Copto, ô Egypcio.</i> | 38. <i>Otro de Medallas.</i> |
| 11. <i>Otro Egypcio.</i> | 39. <i>Otro de Esdras.</i> |
| 13. <i>Alphabeto de los Jacobitas.</i> | 40. <i>Alphab. Agareno, ô Saraceno.</i> |
| 15. <i>Alphabeto Griego.</i> | 42. <i>Alphabeto Punico.</i> |
| 18. <i>Otro Griego Ellenico.</i> | 43. <i>Alphabeto Turco Nesghi.</i> |
| 19. <i>Alphabeto Samaritano.</i> | 44. <i>Otro Airani.</i> |
| 23. <i>Alphabeto Chaldeo Simple</i> | 45. <i>Otro Tahhalirk.</i> |
| 24. <i>Otro Nestoriano.</i> | 46. <i>Alphabeto Arabico.</i> |
| 25. <i>Otro Estranghelo.</i> | 48. <i>Alphabeto Assyrio, Syrio,
ô Phenicio</i> |
| | 49. <i>Otro Phenicio</i> |

A su vez, los fol. 32-33 contienen una lista de entradas temáticas, desde *Aborígenes* a *Wormio*, relativas a pueblos y lenguas, dándonos de nuevo una idea de la preocupación cultural del anónimo autor. Tales entradas van provistas de la respectiva cota, que remite a las obras de "su" biblioteca en las que tales "temas" se desarrollaban. Este tipo de "fichero de materias" a nivel de biblioteca entera era bien conocida en su época.²⁴

Baste esta somera descripción para dar noticia de un "manuscrito" de nula relevancia científica, pero interesante como exponente de una preocupación cultural que encuentra confirmación en otros documentos inéditos de la época en Barcelona. Toda encuesta sobre sus fuentes resulta irrelevante.

IV

En el mentado legajo 3 del ms. 1185 de la BC, descrito como "Notes lingüístiques sobre àrab i hebreu. Vocabulari hebreu-llatí i llatí-hebreu",²⁵ se ofrece un nuevo vocabulario doble, hebreo-latino (fol. 30-76) y latino-hebreo (fol. 77-120). Por sus simples dimensiones, el presente se distingue ya de los anteriores, resultando un auténtico y muy completo diccionario.

También en este caso las características escriturales son muy cuidadas y similares a las que ofrecía el precedente, incluso el *ductus* caligráfico es muy parecido, aunque se trata de un tipo de letra cursiva muy común en documentos de esta época. Continúa ofreciéndose una vocalización masorética correcta y precisa de las entradas hebreas, tanto por lo que se refiere a los “puntos” vocálicos como al *dagesh lene* y *forte*. Se utiliza igualmente en todas ellas el *silluq* para indicar la tonicidad de cada lexema (sílabas última o penúltima), como era el caso en el vocabulario precedente.

En la parte hebrea, a la equivalencia latina del correspondiente lexema hebreo sigue, entre paréntesis, la referencia etimológica, y en el caso de las partículas, su descripción sintáctico-funcional. Así, p.e.:

AB. Pater. (Der. ab 'ABAH. Voluit). p. 19.13. 33.6. 216.3.

ABAL. (conj. continuat.) Attamen. (Der. ab 'ABAL. Perdidit.) p. 188.9.

Tenemos, pues, también aquí, como en el precedente, una referencia a “paginación” en todas las entradas del vocabulario, sin que se ofrezca indicación alguna de la obra concreta a que se refiere.

No se trata, sin embargo, de un simple vocabulario o elenco de equivalencias léxico-semánticas entre dos lenguas, sino que con frecuencia se aducen sintagmas o fraseología característica debajo de la entrada correspondiente. Así, p.e.:

'EBEN. Lapis. P.30.13. 253.18. —

Pondus. p. 330.11. —

'ABNE — GAZIT. Lapidescisi. (comp. ex dicto 'EBEN. et GAZUZ. Pahul à Scidit.) p. 197. 12. —

Verba irregularia. (Quasi Lapidescisi.) Ibid. —

En general mantiene una estructura “analítica”, tanto por lo que se refiere a las formas hebreas (p.e., se enumeran alfabéticamente las formas compuestas de las preposiciones) como a la especificación semántica de las mismas (p.e., *'AP. Facies/Furor/Ira/Nares*). A veces el análisis resulta incorrecto, como p.e., cuando bajo *'OT, Signum*, coloca como entradas autónomas *'OTAH, 'OTO...*, aunque sin afirmar que estén relacionadas con aquella forma; también a veces la puntuación es defectuosa, como p.e., *'EMET, HABBUR*. Pero son casos más bien excepcionales. Asimismo se desliza algún error de copia, p.e., a propósito de *BEKI. Fletus... Nequaquam...*, por confusión con el posterior *BELI*.²⁶

A la izquierda de las entradas aparecen a veces unos signos (—, —, —, =, *), solos o combinados, que posiblemente tienen que ver con las características morfológicas de aquéllas, o con la pertenencia a diversos complejos textuales. Como ilustración de su estructura reproducimos el folio 63 anv.:

QELALAH. *Maledictio*. (Der. ab ipso QALAL. in *Pihel Maledixit.*) p. 206. 15. —

*QILQEL. *Composuit se*. (*Pihel Gem. ab ipso QALAL.*) p. 271. 10. —
Polivit se. Ibid. —

QAMAH. *Seges*. (Der. à QUM. *Consurrexit.*) p. 211.3 —

QAMAS. *Collegit*. p. 7.4. —

QOMES. *Pugillus*. (Der. ab ipso QAMAS.) p. 268.19. —

— QEN. *Nidus*. (Der. à QINNEN. *Nidificavit. Pilel à QANAN.*) p. 215.10. —

QANAH. *Acquisivit*. p. 124.12. —

Emit. Ibid. —

Impetravit. p. 379.4. —

Possedit. p. 92.23 238.19. —

— QINNE'. *Invidit*. (Der. á QANA'). 121.13. —

— QIN'AT. *Zelus*. (Der. ab ipso QANA') p. 290.16. —

QINNEN. *Nidificavit*. (*Pihel à QANAN.*) p. 180.3. —

QANAŞ. *Finis*. p. 329.6. (Der. à QANAS.). —

QOŞ. *Spina*. p. 349.2. —

QES. *Finis*. (Der à dicto QANAŞ. vel QAŞ AŞ.) p. 290.14. —

QAŞ AB. *Excidit*. p. 431.17. —

Praefinivit. Ibid. —

QES EB. *Excisio*. (Der. ab ipso QAS AB.) *Ibid.* 14. —

Finis. Ibid. —

Al final del vocabulario (*TESUMET. Depositio*. (Der. à *SUM. Posuit*) p. 268.2. —) se añade un “apéndice” complementario de entradas omitidas, precedidas de una +, como ya vimos era también el caso en el vocabulario precedente; un nuevo dato que los correlaciona.²⁷ Curiosamente se ha llenado el espacio final del fol. 74 rev. con las entradas de tal apéndice correspondientes a las letras P, Ş, Q y R, mientras en fol. 75 anv. se comienza con la letra A y se continúa con el resto del alfabeto. La disposición de las entradas varía, no obstante, respecto de la del vocabulario principal. No se da la referencia de paginación y en vez de la “etimología” se remite a la forma correspondiente ya consignada con la que se relaciona. La escritura es más delgada (cambio de pluma) y más apretada: *PUR. Aperuit. Vide HEPİR, HEPAR.*

La numeración continuada de los folios oculta en realidad una laguna del manuscrito: de *HID* (fol. 51 rev.) se pasa a *NA'AR* (fol. 52 anv.). Faltan pues los folios correspondientes a las letras *H-N* entre las entradas indicadas.²⁸ Después del apéndice mentado (fol. 76 rev.) se pasa sin solución de continuidad a la parte latina del vocabulario (fol. 77 anv.). Pero en realidad hay una nueva laguna en el ms., pues tal parte se inicia con la letra E (*Extinsit. DA'AK. p. 79.21. —*). Faltan pues las letras *A-E*,

hasta la entrada señalada, que como en el caso precedente hemos de dar por perdidas y que según se desprende de la numeración de los folios del manuscrito, nunca entraron en la Biblioteca que lo conserva.

Por lo demás, las características de redacción-composición de esta parte latina son las mismas que las de la hebrea, como puede apreciarse en la transcripción del fol. 98 aniv.:

- Pedetentim.* (*Adv. Remin.*) LE'AT ME'AT vel MI'AT p. 186.14. —
 * *Pedisequus.* MEŠ SARET. (*Toar à Š ARAT.*) p. 84.27. —
Pelagus. SUP. (*Der. à SUP. Finivit.*) p. 430.21. —
 * *Pellis.* 'OD. p. 334.3. —
Pentameter. (*Vox Metr.*) SEGOR. (*Der. à SAGAR. Clausit.*) p. 367.11. —
 — *Peperit.* YALAD. p. 104.3. — 180.24. — 289.13. —
 — *Pepercit.* HŪM. p. 460.4. —
 HŪM. 461.14. —
 HĀMAL. p. 269.14. —
Pepigit. KARAT. p. 159.3. —
 — *Per.* (*Praep.*) B. (*lit. serv.*) p. 254.21. —
 BE'AD. p. 187.16. —
Percutit. PA'AM. p. 236.9. —
Percussit. NAKAH. p. 20.20 457.5. —
 NAKAH. p. 174.19. —
Percussus est. NIGGAP (*Niphal à NAGAP. Percussit.*) p. 145.19. —
 — *Pera.* YALQUT (*Der. à LAQAT. Collegit.*) p. 46.10. —
Perdidit. 'ABAD. p. 259.82. — KARAT. p. 295.18. —
 SAḤAT. p. 432.18. —
Peregrinus. GER (*Toar. à GUR. Migravit.*) p. 210.18. —
Perfecit. KUN, p. 262.23. —
Perfectus est. NATAM. (*Niphal à TAM. vel TAMAM. Consumavit.*) p. 154.1. —

Se aprecia algún despiste de ordenación, p.e., *Potens* después de *Praesens*, o lo que es más llamativo, inclusión de *Humilis* en la letra I (fol. 82 anv.).²⁹ Continúa la utilización de los mismos signos marginales. Igualmente la disposición analítica enumera las formas derivadas como entradas autónomas, p.e. *Nobis*, *Nobiscum*, *Nos*, *Nostrum*. *Te*, *A te*... La parte latina acaba con la entrada *Zivuy*. (*Mod. Imperat.*)..., sin que le siga apéndice alguno.

Llama la atención, en relación con obras similares que hemos estudiado, la absoluta falta de referencia a fuente alguna. Da la impresión como si el "autor" dominase suficientemente la materia como para no tener que depender de nadie; no puede con todo excluirse la posibilidad de que estemos ante la copia de un original preexistente, como algunos

errores y despistes sugieren. La inclusión en este vocabulario del léxico gramatical y retórico inclinaría a pensar que no se trata de un léxico simplemente hebreo-bíblico; a lo sumo respondería al de la lengua de los comentarios (¿medievales?). ¿Pero por qué de las dos lenguas? Es difícil imaginar el *corpus* textual a cuyo léxico corresponde el presente vocabulario.³⁰

En todo caso representa una obra que por su tamaño y estructura pudo haber constituido un instrumento válido y digno de aprendizaje y consulta de la lengua hebrea, de acuerdo con el nivel lingüístico de la época. Lástima que el anonimato que rodea a ésta y a otras varias producciones de semitistas catalanes del momento nos impida conseguir una visión adecuada de su labor. De todas las maneras, la docena larga de obras gramaticales y lexicográficas que se conservan inéditas en bibliotecas barcelonesas, pertenecientes todas al siglo XVIII, da ya de por sí una idea de la intensa dedicación de aquellos eruditos.

NOTAS

1. Cf. F. Miquel Rosell, *Inventario general de Manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Barcelona*, vol. III. Madrid 1958, p. 92, que ofrece la descripción externa del manuscrito.
2. Así en las letras A (*Aleph*), G (*Galilea*) y S (*Sarah*). A veces se añaden correcciones o se tachan palabras; sobre la entrada *Asedoth* hay una glosa de otra mano. Al pie de algunas páginas se añade el *reclamo*.
3. En las transcripciones respetamos las formas lingüísticas del original, pero resolvemos normalmente las abreviaturas o las sustituimos por otras más corrientes, p.e., "I" = *scl*. Téngase en cuenta las peculiaridades fonético-gráficas de éste y siguientes manuscritos, que utilizan a veces "c" por "s", y viceversa. Por otra parte, se dan por equivalentes normalmente "u" por "v" e "I" por "J", sobre todo en su tipo mayúsculo; la "y" aparece en el texto como "ij". Por razones tipográficas transcribimos el hebreo con caracteres latinos mayúsculos.
4. Al final se interpreta el nombre las letras A, B y E. A partir de la segunda página las entradas se subrayan sin matizar su vocalización.
5. Cf. G. del Olmo Lete, "Mateo Alsinet, hebraísta y erudito del siglo XVIII", *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* 20 (1984) 156, n. 16 (Pagninus y Aurogallus); también B. Arias Montano, "Hebrea, Chaldea, Greca et Latina nomina", incluido en la *Políglota* (Antuerpiae 1572) y posteriormente editado en sus *Antiquitatum Iudaicarum libri IX*, publicado en Leiden 1593. Cf. asimismo los dos siguientes textos estudiados.
6. Cf. B. Hugo de San Caro, *Biblia cum postillis seu divinis expositionibus Domini Hugonis Cardinalis... Secunda Pars huius operis continens psalterium cum postilla...* Basilea 1503-1504, pp. 275ss (Letras A, B, C, D, H, I, L, M, N, S, T, V,). El ejemplar conservado en la BUP proviene del convento de Santa Mónica.

7. Para las obras bíblicas de Beda puede verse F. Vigouroux, ed., *Le dictionnaire de la Bible*, vol. 1/2. Paris 19, col. 1540s.
8. Cf. R. Bellarminus, *Institutiones Linguae Hebraicae*. Lugduni 1596; cf. la cita ofrecida más arriba (letra E).
9. Cf. I. Pierius Valerianus, *Hieroglyphica sive de sacris Aegyptiorum aliarumque gentium literis Commentarii*, Basileae 1575 (letras F y S).
10. Cf. J. Gretser, *Institutiones Linguae Graecae*. Roma 1598 (letra S).
11. Cf. S. Isidoro de Sevilla, *Sancti Isidori... opera omnia... recensente Faustino Arevalo* (Migne p.l. LXXXI). Paris 1862, col. 305 ss; Vigouroux, *DB*, 3/1, col. 989s. (letra O).
12. Citado a propósito de la interpretación de las letras I, N, O, T y V.
13. Citado a propósito de la interpretación de la letra I.
14. Citado a propósito de la interpretación de la letra M; autor al parecer de un tratado de Mariología ('lib. 2 marial.': 'hablando del nombre de M^a'). A propósito de las letras N e I cita un autor anónimo (*quendam*).
15. Cf. G. Del Olmo Lete, "MIGDAL BABEL: La obra lingüística del semitista catalán Pedro Mártir Anglés, O.P. (1681-1754)", *Anuario de Filología* 3 (1977) 230, n. 10; id., "Pedro Pons, semitista catalán del siglo XVIII", en *Homenatge a Antoni Comas*, Barcelona 1985, pp. 347ss; id., "Mateo Alsinet, hebraísta y erudito del siglo XVIII", *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, 20 (1984) 151ss.
16. Cf. Del Olmo Lete, *Homenatge a Antoni Comas*, pp. 355s.; id., *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* 20(1984)151s.
17. "Tiene esta letra forma de cruz y en la palabra *lex* denota: que el último fin de la ley es llevar la cruz de Cristo. Sirue de número de diez entre los latinos, y en la palabra *lux* señala los mandamientos de la ley divina, la *l*, significa sinquenta y a los sinquenta días fue dada la ley de Dios, la *v*, ponen por sinco, y sinco son los libros de la ley, la *X* ponen por dies, y dies solamente son los madamientos de la ley divina."
18. Cf. Del Olmo Lete, *Anuario de Filología* 3(1977)261-164); id., "La obra lexicográfica del semitista catalán Pedro Mártir Anglés, O.P. (1681-1754)", *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos* 26-28(1977-1979) 60-66; id., *Homenatge a Antonio Comas*, pp. 357-362, 368.
19. Cf. *infra*. 25.
20. Cf. *Guía de la Biblioteca Central de la Diputación Provincial de Barcelona*. Barcelona 1959 (sección XX: "Inventario de Manuscritos por orden de registro"), p. 98 ("1186: Vocabulario hebreo y notas lingüísticas varias").
21. Estas mismas características de puntuación se aprecian en el ms. precedente y en el siguiente. Responden al modelo normal de la lexicografía hebrea del momento.
22. El procedimiento vuelve a aparecer en el "apéndice" complementario que presenta también la parte hebrea del manuscrito siguiente, esta vez sin referencia de paginación.
23. Cf. Del Olmo Lete, *Anuario de Filología* 3(1977)255, n. 111, Buen número de los "alfabetos" aquí elencados se hallan desarrollados en el legajo 3 del ms. 1185 de la BC, fol. 4-14, y en el 4, descrito como "Vària lingüística. Notes sobre diversos alfabetos". En aquél se encuentran también el texto precedente y el siguiente de los aquí estudiados. Este es un dato más, junto a los redaccionales mencionados en nn. 21-22, de la identidad de origen de todo este material. El Catálogo de la Biblioteca del Convento de Santa Catalina de Barcelona (ms. 1510 de la BUB) menciona los "alfabetos" de Drusius, Martín Martínez y Angel Roca. Célebre es, por lo demás, el *Linguarum XII characteribus differentium Alphabetum* de W. Postel (1538).

24. Por ejemplo, el *Indice de títulos y materias* de la Biblioteca del Convento de Santa Catalina (ms. 1498-1499 de BUB), de 1796.
25. Cf. *Guía de la Biblioteca Central...*, p. 98 ("1185: Manuscrito facticio de notas históricas y filológicas del Marqués de Sentmenat. Contiene: ... Vocabulario hebreo-latino y latino-hebreo").
26. El error ha sido inducido por el *silluq* de la entrada precedente, que ha convertido *BEKI* en *BELI*. De todas maneras, esto es indicio de que estamos ante la "copia" de un original previo.
27. Cf. *supra* nn. 21-23.
28. El mismo "reclamo" indica que continúa el texto con *ḤAYAH*.
29. Se colocó a pie de página, al haberse ya iniciado la copia de la letra I inmediatamente a continuación de la última entrada de la H (*humiliavit*) en esta misma página, entrada con la que debía ir.
30. La cota parece referirse a página y línea del texto, pues la segunda no supera nunca el número 30, mientras la primera supone varias centenas. Algunas entradas son lexicográficamente chocantes: *ITALQUI, ROMAH, Mexicanus...*